

El libro rojo 1520-1867

Vicente Riva Palacio y Manuel Payno

El libro rojo 1520-1867 fue publicado en México bajo el sello editorial de Díaz de León y White, en 1870, contando con 153 páginas y con ilustraciones; el libro mide 46 cm. *El libro rojo*, en su primera impresión, se localiza en la colección de Obras Antiguas y Raras de la Biblioteca Nacional de México; ha tenido numerosas reimpressiones en México, las cuales se pueden encontrar en la Colección General de la misma Biblioteca. Las ediciones son de: A. Pola, en 1905; Leyenda, en 1946; Editorial del Valle de México, en 1976, edición facsimilar del original de Díaz de León y White de 1870; Offset, en 1983, en la Colección Testimonio 9; Océano, en 1988, con prólogo de Carlos Monsiváis; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes y la Dirección General de Publicaciones, en 1989, incluida en la serie Cien de México, con prólogo de Carlos Montemayor; Editorial del Valle de México, en 1990; Fondo de Cultura Económica, en la serie Tezontle, en 2013, correspondiente a la primera edición y con dibujos de Primitivo Miranda, litografías de Hesiquio Iriarte y Santiago Hernández.

El texto está compuesto por capítulos o artículos, como los denominan los autores. En su mayoría, están escritos por Vicente Riva Palacio y Manuel Payno, cuatro pertenecen a Juan A. Mateos y uno, el último, dedicado a Maximiliano, corresponde a la pluma de Rafael Martínez de la Torre.

El libro rojo, para los dos autores principales, fue una obra de madurez, en tanto que Payno contaba con 50 años de edad y Riva Palacio con 38. Para el momento en el que publicaron esta obra, ya eran autores ampliamente reconocidos, tanto por su labor periodística como por la de novelistas. Payno ya había publicado dos de sus novelas más conocidas: *El fistol del diablo* y *El*

hombre de la situación; mientras que Riva Palacio gozaba de amplia reputación por sus novelas de corte colonial.

El libro rojo es un conjunto de relatos históricos del periodo de la Conquista, del virreinato en la Nueva España y de la primera etapa del México independiente, hasta el año de 1867. En estos relatos se narran sucesos trágicos, terribles injusticias y dramáticas epopeyas. En la narración, la sangre y la muerte ocupan, indudablemente, un papel destacado. “Corre la sangre enrojeciendo sus páginas. Sangre que brota como un cárdeno grito de vencidos y torturados”, dice en el prólogo. El otro gran protagonista, o sea la muerte, resuelve las amenazas, los peligros y cualquier obstáculo que ponga en riesgo el poder y el dinero obtenido en buena o mala lid. En última instancia, no es un texto histórico, puesto que parte de sus componentes están obtenidos de la leyenda, el mito y el relato oral. Sin embargo, es una buena fuente para conocer, en su esencia, los acontecimientos de la vida diaria y de los hombres de esta época. Esta literatura histórica o historia literaria —como lo define Carlos Montemayor en su prólogo al libro— ha sido fundamental para el desarrollo de nuestra literatura, por lo que deben verse los “artículos” de *El libro rojo* como “una muestra de lo mejor del género del cuento histórico en el siglo XIX”.

En esta “galería de retratos históricos”, como los denomina Juan A. Mateos, resaltan las figuras de Moctezuma, Xicotécatl y Cuauhtémoc, últimos representantes de la nobleza de los indígenas en esta tierra. En cuanto al periodo colonial, es de particular significado la narración sobre Rodrigo de Paz, primera víctima española de las intrigas y deslealtades de sus propios compatriotas, capaces de llegar a la falsedad y al crimen con tal de alcanzar o de mantener el poder y la riqueza. Ya en el periodo de Independencia y en la etapa republicana, el texto se ocupa de las figuras de Hidalgo y Morelos, principales personajes de la lucha independista, Mina, Matamoros, Nicolás Romero, entre otros.

En este momento que vivimos adquieren particular interés los relatos de Guerrero e Iturbide, próceres que consumaron la Independencia de México y quienes fueron asesinados precisamente por los mismos mexicanos, actos de inconcebible ingratitud y, como dice Riva Palacio: “Quizá una de las manchas más vergonzosas de la historia de México”. Más adelante señala, como fatal profecía, cumplida hasta el presente: “El pueblo que es ingrato con sus grandes hombres, se expone a no tener por servidores, más que a los que buscan en la política un camino para enriquecer y sofocan todas las pasiones nobles y generosas”.

Por su riqueza de contenido y su amena narración, *El libro rojo* es, sin duda, un texto indispensable de leer para el mejor conocimiento de la historia y la literatura nacional, tanto para los iniciados en los estudios humanísticos como para los especialistas de la historia y la literatura mexicana.

María Teresa Solórzano

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Biblioteca Nacional de México / Hemeroteca Nacional de México